

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor; Don Francisco de A. Cabrera

Enseñemos

Hablamos en nombre de la moral, de la justicia, de la democracia, que reconoce en los hombres la igualdad del derecho. Nos importa poco lo que decir puedan los amigos ó los enemigos, hablamos cumpliendo un deber y lo desempeñamos á conciencia. Nuestra demanda la rectitud, que fuera el camino al enseñar, pensando en el mejoramiento propio ó en el ajeno.

El sufragio universal es un derecho del hombre, una ley precisa é indispensable en la democracia, siendo un sufragio verdad. Este sufragio será siempre imperfecto en la práctica, porque las masas están incapaces intelectualmente y económicamente para ejercerlo. Es, pues, de necesidad absoluta que el pueblo se instruya y se eduque para que pueda independientemente y con entera conciencia de causa, ejercer lo que le dicte su voluntad.

La mezcla existente de lo tradicional con lo científico, del egoísmo con la libertad, se ha hecho de todo punto insostenible. La vida dimana la inestabilidad en todos los órdenes de la vida colectiva. Siendo la lucha de lo antiguo con lo moderno, todo lo que se retenga la innovación, dará lugar al mal social, porque nos mantenemos en un sistema mixto, que no conduce á nada, ni resuelve nada.

La verdad que hoy aun se cree en Dios; pero se cree todavía más en el dinero. La avaricia, el egoísmo, la explotación del débil, el juego, la prostitución, causan más agitación en el individuo, que el cuidado por el futuro bien de su alma.

La cuestión social, como dicen algunos, es una cuestión de estómago solamente, sino también por modo superlativo, cuestión de solidaridad y de justicia. Es por la existencia la lucha de la ley de la vida; pero no de pan solo se alimenta el hombre. Necesitamos con el hambre, mantener el primer principio y transmitirlo, dar rienda suelta á la conciencia sin limitación de la moral, rebatida la dignidad del hombre.

Es censurable es que el rico se imponga al pobre, como que el pobre se imponga al rico. Con la misma razón que nosotros imponemos al rico porque ha abusado de los pobres, la clase adinerada vituperaría la desheredada si en abusos entrase. Hay que buscar y practicar siempre lo que es justo. La dictadura del burgués es tan mala como la dictadura del proletario.

Gobernar es dirigir y administrar los intereses de todos, no en provecho de una clase.

Hubo un tiempo que en los Gobiernos imperó el poder teocrático; pero fué derribado por el poder secular.

Hubo un poder aristocrático en los Gobiernos; pero acabaron con él los Monarcas.

Hubo absolutismo en los Reyes; pero acabó con el la democracia.

La democracia es el Gobierno del porvenir, que es el gobierno de todos para todos. Este Gobierno acabará con todos los privilegios, con todos los monopolios.

No estamos, no podemos estar los demócratas por las violencias.

En el orden histórico, no hay nación que haya imperado por la violencia, que no haya dejado de ser víctima por la propia

violencia. Grecia, Roma, Cartago y España lo demuestran, y en su día lo demostrarán otros pueblos que de la violencia viven y medran.

En el orden político, ha sucedido lo mismo y basta recorrer el ancho campo de la historia para convencerse del final que han tenido los déspotas y sus secuaces como colectividad.

Exactamente igual acontece en el orden social: el anarquismo brota con más fuerza allí donde hay menos libertad, ejemplo Rusia.

Y es que en el orden físico la acción es igual á la reacción. No se detiene un cuerpo pesado en su marcha por la pendiente hasta que no encuentra su centro de gravedad. El líquido no cesa de correr hasta que no halla su nivel.

Cuanto hemos dicho es aplicable á nuestra sociedad, á nuestro pueblo.

El caciquismo de los Orduña ha pasado á la historia, como tenía forzosamente que pasar, por sus violencias, por sus arbitrariedades, por sus venganzas. Y cuanto más violento se presente en sus agonías, más pronta será su muerte. Podemos afirmar, sin ser profetas; pero con toda la certeza de la convicción, que el caciquismo en esta comarca, y aun en la provincia, no levantará su cabeza.

Los demócratas debemos prepararnos, y estamos preparando, para recoger la herencia. Las casas de la política se hallan en estado ruinoso, las fincas rurales enteramente yermas. El abandono y el egoísmo llevaron la hacienda á tan lamentable estado.

Hay que reconstruir esas casas, hay que cultivar esos campos de la política y de la administración; y esto ha de ser nuestra mayor propaganda, nuestro completo triunfo.

Los intereses de los ricos serán respetados como hasta aquí, hallando en nosotros todo el favor posible, aplicándoles la justicia seca solo en el caso de persistir ellos en su sistema de imposiciones y de violencias.

Los frailes serán considerados por nosotros en tanto se mantengan dentro del círculo de su misión; pero no toleraremos pasivamente las propagandas contra los Gobiernos y contra los partidos liberales, ni ninguna otra clase de extralimitaciones. En su verdadera misión serán hasta protegidos por nosotros.

Daremos gran impulso á la enseñanza, que es el secreto para el engrandecimiento de los pueblos.

Trabajaremos incesantemente en el desarrollo de obras públicas, tanto en lo urbano y recreativo como en lo rural, hermoseando é higienizando la población y mejorando los caminos.

El nuevo templo será terminado por los demócratas, ya que los conservadores no pudieron ó no supieron hacer nada de extraordinario en su beneficio.

Miraremos por los intereses de los pobres dentro de la más estricta justicia.

No tendremos enemigos, sino administrados.

No tendremos amigos, si estos pretenden las represalias, las venganzas, la violencia.

Los que vengan á nosotros con la idea del mando, de los destinos, del Agío, sufrirán desencantos. Queremos buscar hombres para los cargos y destinos, y no destinos y cargos para los hombres.

Los que nos repelen porque nos temen,

sufrirán engaño. Nosotros no hemos de ver más que hombres de buena voluntad, deseosos del engrandecimiento de esta patria chica, de esta idolatrada Benisa, por la que todo lo sufrimos, á la que todo lo bueno deseamos.

El fin justificará los medios. Si vivimos, á tiempo se nos podrá juzgar.

La paz de Dios

Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

La religión cristiana está basada en el amor. Por consiguiente, es toda caridad, toda tolerancia. Es la paz de Dios entre todos los hombres. Todo lo que no tienda á ese fin y emplee iguales medios, no es, no puede ser cristiano.

Hablemos claro y dejémos de ambages y rodeos, sin confundir, ni mistificar las cosas.

Una cosa es la religión en sí, y otra cosa es lo que los hombres interesados en ella quieren que sea. Conste, pues, que no escribimos contra la religión, sino contra los hombres que se desvían de sus preceptos.

Creemos que no es un abuso establecer un culto religioso distinto al católico en cualquiera parte del mundo, sino que, por el contrario, es el ejercicio de un derecho natural que tiene todo hombre para adorar á Dios como mejor le plazca, pues nadie, absolutamente nadie puede ni debe mandar en la conciencia individual.

La fe de nuestros mayores fué la fe de otros tiempos, de aquellos funestos tiempos de la intolerancia y de la persecución, que en bien de la propia religión ya pasaron para siempre.

San Pedro fué reprendido por Jesucristo porque desenvainó su espada para herir. Esa fe intolerante y persiguidora la condenó el divino Maestro. Nunca debieron seguir la sus discípulos en los posteriores tiempos.

Desbaratar los proyectos de establecer cultos desidentes al oficial es un atentado contra la libertad de conciencia, el derecho más sagrado del hombre.

San Pablo predicó en materia religiosa la variedad dentro de la unidad. Esta unidad es Dios y la variedad las formas de adorale.

No ha mucho se reunió en Chicago de los Estados Unidos de América un congreso religioso, al que acudieron ministros de todas las religiones, católicos, protestantes, cismáticos, budhistas, mahometanos, judíos y de otras menos conocidas, y allí fraternizaron, entonando, todos en coro, cántos religiosos á Dios. ¡Hermosa unidad dentro de aquella variedad!

El mismo Santo Padre, apesar de su autoridad suprema en la iglesia, no rehusa recibir las visitas de Emperadores, Reyes y Principes de distintas religiones, ni halla obstáculos para entenderse actualmente con el Emperador de Alemania, que es protestante, á quien se cree le confie los intereses de la iglesia en determinadas regiones del orbe.

Y es que los tiempos presentes son de cultura y de tolerancia, y la civilización demanda demostraciones de la fe con dis-

crepan nuestros mayores en aquellos de antaño en que las ideas eran perseguidas por la fuerza bruta y no por la fuerza de la persuasión, y del convencimiento, única que admite la religión cristiana.

No nos asiste ningún derecho para quejarnos de que en China y otros países se persigan á nuestros misioneros, si nosotros perseguimos en España á los que tratan de hacer lo mismo.

En todas las naciones civilizadas la libertad de cultos es completa. Y así como en Alemania, en Holanda, en Inglaterra, en los Estados Unidos y en Suiza naciones protestantes, se permite á los católicos el libre ejercicio de su culto, no comprendemos por qué en las naciones católicas, sobre todo en la intolerante España, no han de tener igual libertad los protestantes.

Hasta en Marruecos, imperio incivilizado, de religión intransigente, como es la mahometana, surgen hoy inteligencias en individuos que, sin adular de sus creencias, proclaman esa libertad de cultos.

Abd-El-Hakim no obstante ser un jerife y un descendiente de Mahoma, acaba ahora de exponer ideas suyas en Madrid, que nos han llamado la atención por lo tolerantes y justas.

Este conserjero del Sultán de Marruecos, llamado á representar un gran papel en el porvenir del vecino imperio, dice que la religión es un problema individual, de conciencia de cada ciudadano, y de ninguna manera un problema de Estado, en que las creencias se imponen por la fuerza, por la conquista y por la matanza. Dice que se ha encontrado entre nosotros cual en su propia familia, y lo único que ha lamentado con lágrimas de dolor sincero es que España no sea aquella España de sus mayores, abierta á todos los cultos de un Dios único, cualquiera que sea la forma de la plegaria, la comunión del hombre con la eterna causa de la vida.

Es de sentir que hasta de un marroquí tengamos los españoles que recibir lecciones de tolerancia y de amor al prójimo.

Deseamos que la paz de Dios reine entre los hombres por medio de la mutua consideración y respeto.

Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

A ese fin nos acerca la civilización.

ACABÓSE

Cuando empezó esta publicación en este pueblo, véase la colección de EL CENTINELA, auguramos el curso y el fin del poderío de los Orduña; sólo cuatro años han pasado, y ya estamos en la víspera del día de su muerte.

Por locos nos tenían entonces porque preveíamos los acontecimientos, y en esta evidencia, como en otras, probamos ahora cordura. Y no les faltaba algo de razón á aquellos cuerdos, porque el poder del cacique parecía omnipotente.

Digimos entonces que el imperio orduñista era como el árbol frondoso, de tronco carcomido, que se vendría al suelo al primer vendaval furioso, porque su frondosidad se prestaba á la caída, faltándole la consistencia de la base.

No nos engañamos, y no era posible que nos engañásemos.

Todos los que se agrupaban en derredor del cacique anhelantes de egoísmo, ansiosos de vanidad, sedientos de venganza, hambrientos de agio, la baja que como medio, la adulación estudiada como ardid, el interés personal como fin, sus armas la arbitrariedad y el despotismo, se enfrían ó se separan de su dueño, á cuyo amparo ven que no pueden seguir explotando. Más que compasión al cacique, nos inspiran lástima los ingratos.

Largos años de tiranía caciquil y oligárquica hemos sufrido los habitantes de esta hermosa región de La Marina; á millares son las quejas que guardan pacientemente en su interior los atropellados en todo tiempo; justicia y libertad pedían en esta tierra montes y valles. Ya el sol parece más luminoso, más esplendente; la luna más plateada y placentera, la bóveda celeste más azul y más clara. Hasta el susurro de los arroyuelos en sus pequeñas cascadas suena más alegre; y las flores tienen más vivos sus colores, y los pájaros entonan sus trinos con más melodía. Y es que las cadenas del servilismo caciquil se han roto en mil pedruzcos, y el arrogante gigante, invencible según él, se ha convertido en pigmeo de endeble figura. ¡Hosanna á la democracia que nos redime! hurra á Canalejas que nos salva! ¡Arriba los corazones!

Las batallas de la desesperación han sido ganadas. Vega de Seoane venció á Sondra, García Vidal y Pastor vencieron á Ferrer, Mayor venció á Marco, Armiañ hubiera vencido á Valero sin aquella barrabasa, muy conservadora, del involucre escrutinio de Denia; pero la gran batalla, aquella que deja al caciquismo maltrecho y disperso para siempre, es la ganada á última hora en la Diputación provincial. ¡Pobre Cervera! Ya no adjudicará más actas de senadores, ya no será más Presidente de la Diputación, ya no tendrán en él más amparo los pecadores, ni más atropellos la justicia.

¡Arriba los corazones! En breve llegará el día feliz en que la Meca del ordoliberalismo, la atropellada Benisa, podrá ver destruido el castillo de las torres feudales, acabado el imperio despótico y caprichoso de medio siglo, de medio siglo de hambre y sed de justicia.

Paso á la democracia y reguemos por los muertos, cuyas faltas perdonamos.

DESDE PEGO

Sr. D. Francisco de A. Cabrera.

Querido amigo: felicito á usted por haber sido una vez más víctima de esos *zúlis*, que reflejan las entrañas del caciquismo sanguinario y brutal, propio de almas ruines é instintos malvados y cobardes.

Los conocemos todos. Antipáticos á la enseñanza, enemigos de la ilustración, adoradores del vino y de la prostitución bajo todos sus aspectos, orgullosos sin causa ni ideal, fingidos políticos conservadores que con sus procedimientos han hecho odioso al partido conservador, al que nunca pertenecieron, pues hay conservadores decentes y dignos, representando los saqueadores, un partido de despotas antes, un grupo de desalmados hoy, embrutecido, verdadero símbolo de la bestia apocalíptica, danza macabra en estos momentos históricos, compuesta del virus social de la comarca de La Marina, saqueadores é incendiarios en Denia, Alcalá, Benitachell, Jávea, Teulada y Benisa.

¡Para qué más! Podiera escribir sus nombres, más no quiero manchar el papel, no quiero honrarlos poniéndoles en letras de molde. Basta con felicitarle. Usted, como Cristo, como Galileo, como cien mártires que hacen fructificar sus ideas con el don de la constante virtud, de la tenaz predicación del sacrificio, que implanta la democracia á despecho de ese Hombrón de

cien caretas, á despecho del gigante Dinamión, que muere de rabia, pagando los antiguos asesinatos para que no estorbasen las víctimas, los desplantes administrativos que labraron cien fortunas, triunfará, no lo dude nadie. Conste á Benisa entera.

¡Adelante! Viene la aurora, se acerca el día grande, pronto caerán esos ídolos del vino y de la sangre, como cayó la idolatría vieja para no levantarse jamás.

Que quemem en Benisa y otros pueblos los memos ruines, que devastan el término municipal de Pego los esbirros, que saqueen y desbalijen los ladrones en Jávea, que desacrediten los servicios en Denia, que se fuerce el voto electoral, sitiando por hambre en cien pueblos. Viene la aurora de redención, callarán los vientos del huracán y el nuevo Colón de la democracia desembarcará en la anhelada tierra. ¿Qué ocurrirá?

Acabará tanta maldad, imperará la ley, no pacerán por los campos de Pego tantos centenares de cabras y bueyes por tierras de los demócratas, cuyo hecho no consta tenga producto para el que lo consienta.

Nada de paciencia, ni de resignación, ni de consejos.

Enhorabuena. Estamos en el calvario, se acerca la resurrección.

Aries.

La verdadera labor

Problemas sociales lo son todos cuantos suscitan la protesta contra alguna de las muchas imperfecciones é injusticias que perturban el organismo social humano; pero *problema obrero* no hay más que uno, y ese tan actual, que por mucho que se pretenda inquirir en el pasado de la humanidad, nunca se encontrará nada comparable á las profundas agitaciones reivindicadoras de nuestros días. En ninguna época sufrieron el intenso cambio que hoy los modos de producción industrial agrícola ó manufacturera; nunca alcanzó á tan gran muchedumbre consciente el derecho de la vida. Son varios los factores que contribuyen á imprimir caracteres de enorme gravedad á tales luchas y bastará por el momento recordar que, si el que trabaja ha dejado de ser esclavo y siervo transformándose en persona libre, lo cual implica un progreso innegable, todavía sigue siendo *proletario asalariado*, es decir vive, en condiciones de inferioridad más acusadas que nunca por el contraste de los enormes bienes acumulados por unos cuantos hombres ó gentes colectivos, privilegiados de la fortuna. Sin aceptar la noción igualitaria y materialista de la sociedad, bien se puede aspirar á que disminuyan las causas *involuntarias* de infortunio, que se atenúen los gérmenes de odio y perturbación social. Reconocer como definitiva la organización existente sería tan absurdo como entregarse á esos sueños demolidores que destruyen en días la obra de los siglos. Afortunadamente, los métodos experimentales de la ciencia, las lecciones de la historia, sirven para algo, y nos enseñan que ni el *statu quo* es eterno ni las revoluciones sangrientas panacea que cure nuestros males; antes bien, hemos de cifrar todas nuestras esperanzas, obreros y patronos, capitalistas y trabajadores, en la labor silenciosa de la *evolución social* impulsada por el derecho y presidida por el Estado.

J. Canalejas.

Los incendios

Contra la tranquilidad de antaño, tenemos ahora en boga los incendios intencionados perpetrados por la mano oculta de la envidia ó de la venganza, cuya criminalidad es preciso combatir.

No solamente es necesaria la vigilancia

de las fuerzas públicas, de los dependientes de las municipalidades, y de los vecinos todos, sino que también y por modo importante, acaso el principal, asegurar todos los edificios, especialmente los que radican fuera del casco de la población.

En poco tiempo, un año escaso, en el término municipal de Teulada y en el término municipal de Benisa, que por sus lindes y configuración, pueden tenerse como un solo territorio, que nosotros sepamos, han ocurrido los siguientes siniestros:

Incendio de mucha consideración á la rica propietaria señora viuda de Bertomeu, de Teulada, partida de Fanadix. *No estaba asegurado.*

Incendio de alguna importancia al propietario D. José Argudo Palacio, de Benisa, partida de Benimarcó. *Estaba asegurado en LA CATALANA y se pagó.*

Incendio de mucha consideración al rico propietario de Teulada, D. José Llopis, partida de Benimey. *No estaba asegurado.*

Incendio de alguna importancia al propietario de Benisa, D. Pedro Ivars Cabrera, partida de Paratella. *No estaba asegurado.*

Incendio de alguna importancia al propietario D. Joaquín Baydal Ivars, partida de Bellita. *Asegurada solo la obra, no sabemos en qué Compañía y se pagó.*

Incendio de mucha consideración al propietario D. Francisco de A. Cabrera, de Benisa, partida Cortó. *Estaba asegurado en LA CATALANA, pendiente de pago y en vías de arreglo.*

Como opinamos que todos estos incendios tienen por origen causas males á los dueños de los edificios, creemos que cuando los malvados sepan que por medio del seguro no pueden ocasionar los perjuicios que se produjeron, los incendios terminarán, al menos los intencionados.

Recomendamos, pues, como medida de seguridad y evitación de delitos, que todos los que tengan edificios en el campo los aseguren contra incendios.

Escribo lo que antecede, hemos recibido el *Heraldo de Denia*, del que copiamos el siguiente suelto:

«En la noche del sábado último prendieron fuego al *riurau* que en el término de Benitachell posee nuestro estimado amigo y correligionario D. Antonio Bolufer, quedando reducido á cenizas el edificio y cuantos enseros propios del escaldo en él se guardaban.

Hace pocos días dábamos cuenta de análoga salvajada en Benisa, recordando entonces los incendios en Alcalá, Jalón y Denia.

Á los que en una y otra ocasión pudieron pensar que la pasión política suscribía nuestros comentarios, habrán de rendirse ante la circunstancia de que los perjudicados son siempre los demócratas más caracterizados y entusiastas de cada pueblo.

Esperemos la otra salvajada. ¿La otra salvajada? ¿Pero es que el querido colega cree que no vendrá más que una salvajada? Muchas, amigo, muchas, y variadas, porque el oscurantismo y caciquismo, antes que rendirse, han de disparar hasta su último cartucho, cargado, no importa de qué explosivo.

Y como se va notando que casi todos los incendios son contra caracterizados demócratas, interesa manifestar que esto no constituya una razón bien fundada para pensar en represalias. En algo deben distinguirse los demócratas de los inquisitoriales.

Lamentamos el atentado contra los intereses de nuestro amigo y correligionario de Benitachell, D. Antonio Bolufer, valiente y decidido demócrata.

No haya miedo y adelante, que no todos los días son nublados, pues también los hay hermosos y de sol esplendente y el de mañana es de estos.

En tanto, tengamos todos paciencia, que más tuvo Job.

ALFILERES

Hemos recibido una muy intencionada auca que desde Pego nos envía nuestro corresponsal, alusiva á un personaje que excita la hilaridad en todos sus actos y escupe por las narices.

La circunspección de una parte, la levitá farahónica que usa el personaje, y de otra por hacer referencias á un desgraciado inconsecuente convertido en instrumento de la escoria caciquil, nos mueve á retirar el auca, porque tendríamos que decir las cosas tan claras, que correrían los cojos y nos oírían los sordos.

115 parcaados tiene la célebre auca, y en los 18 últimos llega á ocuparse de las cuentas de una procura de un mal fingido republicano y de un tipo que vive en Madrid.

X.

El Molinell

Los baños del Molinell, situados en la misma línea férrea, con propia estación, entre las de Vergel y Oliva, se han abierto ó se van á abrir al público en esta primera temporada del año.

Falta de espacio en el presente número nos impide ocuparnos de este balneario con la extensión que deseamos en bien del público; pero lo haremos en el próximo.

REVUELO

En la prensa alicantina leemos que un significado político del partido fusionista que dirige el Sr. Beltrán, hará en breve declaraciones en sentido democrático, reconociendo la jefatura del Sr. Canalejas.

Esperáse que á esa aludida personalidad le seguirán dos concejales de aquel Ayuntamiento, uno ó dos exdiputados provinciales y numerosos amigos.

Creemos que no serán solos los fusionistas de Alicante los que reconocerán la buena doctrina, sino que otros de los pueblos de la provincia harán lo propio.

Por cierto que los llamados liberales de Alicante tienen muy merecidas esas descripciones de su campo.

Nos acordamos de la campaña tan inmotivada como inconveniente y cruel que hicieron contra el Sr. Canalejas.

La democracia se abre campo en toda la provincia.

¿Qué dicen á ésto los aliados de Torres Orduña?

PENSAMIENTOS

Aunque hace tiempo que espero, no me canso de esperar; todo lo que mucho vale mucho tiene que costar.

He sufrido tanto en la vida, que bien merezco ser altivo é independiente.

Solo aquél que es ruin, piensa en que otro lo es.

En el pueblo que reina la envidia, no busques la virtud.

No hay cosa menos firme que fabricar un edificio sin sólido cimiento.

No olvido que más vale el honor que la riqueza.

Si las cosas que uno piensa hacer las quisiera á la pública consulta, pocas haría, porque cada cual piensa á su modo y na-

esto está completamente en la infalibilidad de lo útil y conveniente.

Hacer callar las lenguas de la murmuración es tan difícil como poner puertas a un campo abierto.

AGRADECIDOS

Nuestro muy querido compañero el Hecho de Denia, después de hablar del incendio ocurrido en la cuadra almacén del Sr. Cabrera, dice,

«Sentimos los atentados que en Benisa sufrió el amigo Cabrera; pero debemos consolarlos con el miedo de nuestros adversarios políticos a la acción vital correspondiente de tan valiente correligionario.»

«Adelante, amigo Cabrera, que el tiempo y por modo no lejano, endulzará tus penas y coronará tus esfuerzos y sus frutos con el éxito más completo.»

«Hay cuidado, apreciable colega, cuando el porvenir se presentara negro todavía que el pasado y presente desmayaría el Sr. Cabrera en su empeño de destruir el caciquismo por tantos años aquí imperante.»

«Si el tiempo, por modo no lejano, como esperamos, corona los esfuerzos del Sr. Cabrera, será en bien de este, hasta hoy, desdichado pueblo; pero las amarguras y sufrimientos, aun logrando el éxito más completo, no han de pasar tan pronto, dada la índole de obstáculos que hay que vencer hasta alcanzar el logro de los propósitos que animan al Sr. Cabrera.»

«Esto no obstante... ¡vamos adelante, adelante siempre!»

REMITIDO

Sr. D. Francisco de A. Cabrera.

Muy señor mío: Con satisfacción he leído en el valiente he ilustrado periódico de

este otros muchos asuntos que tendrá que resolver, pues no hay otro que sea más importante y perentorio que el evitar accidentes desgraciados y quien sabe si fumes, después de una desgracia ya no se puede evitar, ni sirven de alivio las mentidas consoladoras palabras de quien lo había de pensar? Es más humanitario a mi entender evitar un mal siquiera sea imponiéndose el duro sacrificio de tener que castigar a un ignorante con vistas a la cárcel modelo, que haberle de seguir el grave proceso al mismo después del levantamiento del cadáver, a no ser que por algún medio se hiciera innecesaria esta diligencia judicial. Pero el muerto al hoyo.

Lo referente al ramo de sanidad, deja mucho que desear en este país, su legislación es de las más desconocidas, y se da el caso de que ilustradísimas personas ignoren que está prohibido por Reales decretos sanitarios el anunciar remedios y medicamentos en periódicos que no sean exclusivamente profesionales, eso que leen gran parte de la prensa, esa prensa que está muy preocupada en asuntos políticos y otros de interés más particular, pues de no ser así encauzaría la opinión por el sendero que más le interesa, que es el conducente a la conservación del individuo, no extraviaría a las personas de buena fe que guiados por el abusivo é ilegal anuncio en muchos casos prescindían del Médico con gran daño de su propia salud retardando muchos casos y haciendo imposible en otros la curación de sus dolencias y de los intereses morales del Médico y materiales de todos menos del horteril charlatán disfrazado con muleta.

Siga por el camino emprendido en su número del 15 de Abril último, señor Director, porque es muy conveniente enseñar a los lectores de todos los asuntos que pueden convenirles, mayormente en los que tienen por finalidad la conservación del individuo, que Dios le premiará su grandísima obra humanitaria, pues si no consigue ilustrar al público de estos valles, hará por lo menos que los más entendidos, los

este otros muchos asuntos que tendrá que resolver, pues no hay otro que sea más importante y perentorio que el evitar accidentes desgraciados y quien sabe si fumes, después de una desgracia ya no se puede evitar, ni sirven de alivio las mentidas consoladoras palabras de quien lo había de pensar? Es más humanitario a mi entender evitar un mal siquiera sea imponiéndose el duro sacrificio de tener que castigar a un ignorante con vistas a la cárcel modelo, que haberle de seguir el grave proceso al mismo después del levantamiento del cadáver, a no ser que por algún medio se hiciera innecesaria esta diligencia judicial. Pero el muerto al hoyo.

Lo referente al ramo de sanidad, deja mucho que desear en este país, su legislación es de las más desconocidas, y se da el caso de que ilustradísimas personas ignoren que está prohibido por Reales decretos sanitarios el anunciar remedios y medicamentos en periódicos que no sean exclusivamente profesionales, eso que leen gran parte de la prensa, esa prensa que está muy preocupada en asuntos políticos y otros de interés más particular, pues de no ser así encauzaría la opinión por el sendero que más le interesa, que es el conducente a la conservación del individuo, no extraviaría a las personas de buena fe que guiados por el abusivo é ilegal anuncio en muchos casos prescindían del Médico con gran daño de su propia salud retardando muchos casos y haciendo imposible en otros la curación de sus dolencias y de los intereses morales del Médico y materiales de todos menos del horteril charlatán disfrazado con muleta.

Siga por el camino emprendido en su número del 15 de Abril último, señor Director, porque es muy conveniente enseñar a los lectores de todos los asuntos que pueden convenirles, mayormente en los que tienen por finalidad la conservación del individuo, que Dios le premiará su grandísima obra humanitaria, pues si no consigue ilustrar al público de estos valles, hará por lo menos que los más entendidos, los

más pensadores caigan en la cuenta y contribuyan con sus iniciativas propias auxiliados por las personas del ramo que por lo general atienden con solícitud cuando se les reclama su opinión y conocimientos, siendo conducentes a la buena organización sanitaria de que tan necesitados estamos en estos pueblos.

Mientras tanto disponga como guste de este su atento y s. s. q. b. s. m.

ME MUGITARAU.

MINUTA

La llamada fe del carbonero nos trae perdidos. En vez de habernos provisto de la lumbré del Evangelio, para abrimos a su resplandor camino a través de la selva del mundo, nos metemos en un carro desventajado, que nos lleva, a oscuras, por caminos que no conocemos. La religión no debe ser ni almohada para el individuo, ni dique para el pueblo, sino fuente de inquietudes provechosas. Vale más la inquietud del ángel que el sosiego de la bestia.

UNAMUNO.

Tiroteo

El ministro de la Gobernación, señor González Besada:

«¿Me preguntan ustedes qué es lo que sucederá el día 16 de Junio? Pues sencillamente; que venceremos, ó que nos vencerán.»

¡Oh, poder intelectual de Pero-Grallo!

¡Y que diga esto todo un ministro!

Otro ministro gracioso: El Sr. García Alíx:

«La mayoría sabe que en la actual temporada, después de este abono no viene otro.»

IV

De tal tronco, tal astilla

El día 23 de Julio de 1877, una dama como de unos treinta años, hermosa como un sol, bien vestida, de porte distinguido y esmerada educación, entró en la casa de los Oliver, y entregó una tarjeta a la criada Francisca para que inmediatamente la entregase a don Escalado.

Francisca hizo entrar en el salón de recibir a la desconocida, que tomó asiento en una butaca de rejilla, y partió en busca de su amo, quien acababa de levantarse de la cama, después de haber dormido dos horas de siesta.

«Señorito, señorito,» gritó, dando con los nudos de su diestra unos golpecitos sobre la puerta del dormitorio.

«¿Qué quieres, Francisca?»

«El señorito tiene visita.»

80

ZARANDALAZA

«¿Qué descubrimiento es causa de mi visita?»

81

FOR FRANCISCO DE A. CABRERA

75

«¿Qué descubrimiento es causa de mi visita?»

El Centinela

Sr. D.

Sin duda el ministro habla de asuntos de teatro. Ignorábamos que todo un ministro fuese tan amigo de comedias.

En Francia se piensa en imponer el matrimonio obligatorio. En España no sentimos tal necesidad porque el himeneo abunda. Lo que aquí debe hacerse obligatorio es la enseñanza y el servicio militar. Para que luego sintamos la misma necesidad que sienten los franceses.

El ayuntamiento de Jávea acordó la destitución del secretario D. Francisco Savache.

Ahora, de conformidad con la Comisión provincial, se ha revocado aquel acuerdo. ¡Ya escampa! Y expresiones al Sr. Catalá Gavilá.

Con frecuencia enaltecemos la instrucción popular en Alemania, y no resulta tan bravo el león como la gente lo pinta.

Ahora con motivo de las fiestas del centenario de Schiller, celebre poeta alemán, una comisión de oficiales recorrió los cuarteles de Berlín, preguntando a los soldados quién era Schiller, resultando de cada 100: 25 no habían oído hablar nunca de tal individuo.

25 pretendieron conocerlo, si bien solo 5 de éstos pudieron citar la obra del inmortal Schiller. 50 dieron pareceres varios, teniendo a Schiller como coronel, sacristán u otro oficio distinto. Consolémonos de que en nuestra atrasada España el pueblo desconozca a Cervantes, pues aún ignoran más los alemanes a su Schiller.

Dice el Sr. Romero Robledo que las Cortes actuales tienen vida efímera.

Esto lo tenemos ya olvidado de puro sabido. A buena hora castañas.

El P. Nozalada ha renunciado al Arzobispado de Valencia. Otra noticia que no nos sorprende. Porque era de esperar esa renuncia.

La Opinión de Alicante reproduce un artículo de El Liberal, en el que se trata del pretendido cacicato del Sr. Canalejas.

Música farsante de ambos colegas. Las ideas y los sentimientos de nuestro ilustre Jefe, son bien conocidos en favor de esta provincia.

Pero aun cuando el Sr. Canalejas fuese cacique, más vale un cacique que se interese por este país, que media docena de caciquillos, verdaderas sanguijuelas del país, probados zánganos de nuestra columna, incapaces de arrastrar a un gato por el rabo.

Dice un periódico de Alicante: «En Jávea, se dice, que hay un concejal en aquel Ayuntamiento llamado «Barbeta», que es consumidor a la vez». Si esto es cierto, ahí tenemos una compatibilidad a lo Catalá Gavilá.

Al P. Nozalada metido en un convento de dominicos se le asignarán 10 mil pesetas de cóngrua. No está mal el cóngruo.

A chupar, y viva la Peña.

Ha regresado de Cuba el Sr. Sánchez Toca.

Durante su viaje ha pensado decir, y aquí ha dicho, que el Gobierno tiene contados los días, que no pueden ser poder liberales ni conservadores, a no ser Silvea.

Para decir todo esto no tenía necesidad el hombre de la sintaxis de hacer un viaje al otro otro mundo.

La prensa alemana se muestra muy indignada por el proyecto de alianza entre el Emperador de Alemania y el Papa. Dicha prensa recuerda el refrán: Quien come del Papa de él muere.

Mal hecho. No estamos por las intransigencias vengas de donde vinieren.

Casos y Cosas

Los periódicos ingleses hablan de que existe una solidaridad completa entre las tres naciones occidentales, Francia, Inglaterra y España, acerca de Marruecos. Este hecho trascendental, ha sido manifestado, según los mismos periódicos por el rey Eduardo.

El Ministro de Marina ha hecho su excursión por el archipiélago canario y se asegura que más tarde irá nuestro Monarca.

No sobran estas visitas si se trata de ligar más las islas Canarias a la Península; pero esto no se podrá conseguir sin el apoyo de una poderosa armada y leyes encajinadas a una solidaridad completa.

El presidente de la Diputación provincial de Alicante, D. José María Andreu Bellido, dió cuenta al Sr. Canalejas de su nombramiento para dicho cargo, y al telegrama que envió, le contestó nuestro Jefe con el siguiente: «Le felicito y agradezco su telegrama. Seguro estoy que ajustará sus actos a estricta justicia con adversarios y velará intereses morales y materiales de esa amada provincia.»

En la isla de Cabrera se ha construido un monumento para depositar los restos de los franceses que a Baleares fueron prisioneros de los españoles en la guerra de la Independencia y allí murieron. Esta iniciativa se debe al Cónsul francés en Palma de Mallorca.

En «La Píña», círculo democrático de esta Villa, se celebró una velada literaria

en conmemoración de D. Miguel Cervantes Saavedra, el celeberrimo autor del Don Quijote. La concurrencia fué numerosa y obsequiada con dulces y licores. Hicieron uso de la palabra los señores Salvador, Ortola, y Cabrera. Resultó una fiesta muy animada.

Nuestros amigos estudiantes en Santiago de Compostela, hijos de este país, nos dan pormenores de la fiesta que allí han celebrado y costeado a la Virgen de Monserrat, tomando parte, con los valencianos, los catalanes y mallorquines.

Ha habido fiesta de iglesia por todo lo alto, música, gaitero, bombas y cohetes, otros festejos de menor cuantía y limosna en dinero para los presos, en aquella cárcel.

El Sr. Canalejas es el Presidente del Patronato de médicos titulares.

En los círculos diplomáticos y políticos se dá como casi seguro que la futura reina de España pertenecerá a la casa real de Inglaterra.

El Papa ha enviado al Zar de Rusia una carta dándole las gracias por el ukase que ha publicado concediendo a los católicos rusos la libertad de cultos. Léase nuestro artículo «La paz de Dios.»

En Buenos Aires se acaba de inaugurar el teatro «Colón», el mayor del mundo. Tiene siete pisos de palcos, y el escenario, de diez y seis metros de anchura por veinte metros de alto, es capaz para más de dos mil figurantes.

Imprenta de Antonio Reus

76 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

Y pálido, como alma en pena, que se lleva el diablo, ceremonioso y flexible en acatamientos, entró D. Escudillo en la estancia en que se hallaba la dama esperándole.

— Buenas tardes, señora. — dijo. — ¿A qué debo el honor y el placer de tan grata visita? —

— ¿Es usted don Escudillo? — preguntó la dama, levantándose de la butaca y caminando hacia él.

— El mismo — contestó, alargándole la mano que ella estrechó.

— Pues yo soy Rosa, la hija de María, nacida en este pueblo y hermana bastarda de su papá.

— Bien venida sea usted, señora, aun cuando no alegara los lazos de sangre que ha expuesto. Yo ignoraba que tuviese una prima tan elegante y hermosa.

— Mil gracias, primo.

— Yo era pequeño cuando murió mi buen padre, y acaso por esto no me fijara en sus conversaciones con respecto a la existencia de una hermana suya; pero andando el tiempo, por versiones extrañas a la familia, supe que mi abuelo tuvo amonios con una tal Angéles y que de ellos nació una niña llamada María. Mas nunca di crédito a esa versión, considerando, como uno de los tantos chismes de pueblo, más abundantos y sostenidos tratándose del desprecio de una familia humijada. Pase-

78 ZARANDAYAS

— ¿Quién es? — Una señora, muy guapa, que no conozco. Aquí le traigo su tarjeta.

D. Escudillo abrió un poco la puerta, la demando el cuerpo para que la criada no le viera en ropas menores, alargó el brazo hacia fuera, y cogió la tarjeta, diciendo:

— Diga que espere, que pronto irá.

D. Escudillo leyó la tarjeta, que decía: Rosa López Oliver. — Alicante. Y debajo, en la piz, se leía: Hija de María Oliver, prima de usted, que desea celebrar una entrevista.

Tal vez la impresión que le causó a D. Escudillo la lectura de la tarjeta, que ésta se le escapó de las manos, cayendo al suelo.

— Dios me valga! — exclamó para sí: La niña de don Juan, mi abuelo. ¿Qué querrá esta mujer? Nada bueno, sin duda. Podría excusarme de recibirla; pero quedaría en la duda de lo que quiere. Si, debo recibirla, saber lo que quiere y echarla lejos de mí con buenas palabras y promesas, porque seguramente vendrá a pedirme algo.

Esto diciéndose, se vistió apresurado; pero no tanto que no se asentase todo lo posible, pues aún cuando al hombre esquelético no le gustaban las mujeres, sin embargo, estimaba en mucho la etiqueta, para presentarse de cualquier modo delante de una dama.

Estirado como un Quijote almidonado, hizo

74 ZARANDAYAS

Terresa, después de referir punto por punto el encuentro con Francisco, agregó:

— Yo no puedo tolerar esto. Yo necesito que Bernardo no sea de esa mujer, sino mío, y pídimeme usted lo que quiera, mi honor, mi vida, todo lo que soy y valgo, todo, completamente todo es de usted, con tal de vengarme de esa fregona infame.

D. Ferrnín vio abiertas de par en par las puertas de sus deseos, y á fuer de cómico y de hipócrita, contestó: — Van á más brazos, pobre niña, y nada temas, que el triunfo es tuyo. Yo no he pensado en casarme nunca; pero es tanto el amor que siento por ti, tanto lo que me gustas, me enloqueces de tal modo, que me habías propuesto hacerte mi esposa. Mas no quiero ser tan egoísta. Confieso que al estado á que han llegado las cosas, máxime si Escudillo apoya á Francisco, no habrá más remedio que el de casarte con Bernardo para evitar que se case con la otra y Bernardo solo hará aquello que yo le diga; pero renunciar á ti no puedo. Si supiera que no has de ser mía, en este momento te mataría y me suicidaría.

Y diciendo esto estrechaba sobre su pecho á la bella criada, que no tenía más defensa que la de sus lágrimas.

— No lores — la decía D. Ferrnín colmándola de caricias y de besos. No lores, que conmigo,

75 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

con Bernardo y con mi dinero, tu serás feliz. Y la pobre Terresa, por el odio, la rabia y los celos empujada, correspondió al viejo lujoso con besos imprudentes de fuego, del fuego de una naturaleza ardiente y desahogada. La criada era inenarrable. Aquella misma noche Terresa dejó de ser doncella. El viejo malvado había triunfado, realizando sus carnales apetitos.